

HOMILÍA DOMINGO XXVIII TIEMPO ORDINARIO CICLO C - OCTUBRE 9 DE 2022

UNO AGRADECE, NUEVE OLVIDAN.

P. Emilio Betancur

Hay males físicos y morales, uno puede estar enfermo interiormente, aunque tenga un cuerpo atlético. Cuando los griegos llenaron a Jerusalén de gimnasios era precisamente para dar culto al cuerpo y dejarlo sin alma.

El sufrimiento más próximo a nivel mundial fue el Coronavirus con sus letales consecuencias. Todos nos sentimos cercanos a la muerte experimentamos los límites unos, y finitud del cielo para los otros. En la parábola del corona virus que fue peor a una lepra. Solo uno de los diez salvados de la pandemia agradeció a Dios por la salvación de su vida. Jesús nos llamó la atención diciendo; No han salvado su vida los diez; ¡ellos no eran diez! Después de la pandemia son unos pocos los que han dado gracias a Dios "Dios ha estado grande con nosotros y estamos alegres". Unos guardan en el corazón y expresan por la acción de gracias a Dios; no obstante, otros en su libertad dejan todo en el olvido. Los que agradecen pueden contar con la esperanza, los otros se les curó la piel externa, pero no el corazón. La ingratitud es una lepra; bien sea en la fe que en lo humano. Dar gracias bajo el punto de vista humano hace parte de la cortesía, convirtiéndose casi en una obligación; la gratitud alabanza más íntima a la fe requiere salir de sí mismo para vivir en el corazón del prójimo donde habita Dios.

La comunidad, la familia, es el lugar propio del agradecimiento y también motivo de agradecimiento por ella misma. En la familia se agradece lo que otros hicieron y lo que nosotros somos con la certidumbre lo mismo creerán y harán los que vendrán. Otro mensaje de la pandemia es que nuestra fe requiere más de tiempos que de espacios. El Domingo es una tienda temporal en la que estamos no como retén sino, oasis para aprovisionarnos de todo cuanto necesita la fe, para continuar el camino hasta llegar el templo de la celebración.

Cuando nos acercamos al templo para alabar, también lo hacemos con nuestros hermanos difuntos víctimas de la pandemia, signo de las generaciones pasadas y advertencia de las futuras porque también por ellas estamos celebrando.

La eucaristía es para desandar el camino de la semana e iniciar la próxima dando gracias y diciendo como los leprosos: "Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros". La eucaristía cura la ingratitud. Los hombres dan las gracias por la misma razón que los pájaros cantan.

La segunda carta de Pablo a Timoteo es una profunda meditación acerca del sufrir de Cristo por nosotros y el sufrir de Cristo y el nuestro por los otros. Si alguien

sufre o comete algo nuestro sufrimiento y oración lo reparan y lo transforman en gloria mediante la cruz de Jesucristo y el don del Espíritu que habita en nosotros.

Hagamos nuestro el agradecimiento de Naamán: "Ahora conozco que no hay en toda la tierra otro dios que el Dios de Israel. Recibe pues un presente de tu siervo. Desde ahora tú servidor no ofrecerá ya holocausto, ni sacrificio a otros dioses más que al Señor" (Primera lectura)

LECTURAS DEL DOMINGO 28º DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C
Domingo, 9 de octubre de 2022

PRIMERA LECTURA

Lectura del segundo libro de los Reyes (5,14-17):

En aquellos días, el sirio Naamán bajó y se bañó en el Jordán siete veces, conforme a la palabra de Eliseo, el hombre de Dios, Y su carne volvió a ser como la de un niño pequeño: quedó limpio de su lepra.

Naamán y toda su comitiva regresaron al lugar donde se encontraba el hombre de Dios. Al llegar, se detuvo ante él exclamando:

«Ahora conozco que no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel. Recibe, pues, un presente de tu siervo».

Pero Eliseo respondió:

«Vive el Señor ante quien sirvo, que no he de aceptar nada».

Y le insistió en que aceptase, pero él rehusó.

Naamán dijo entonces:

«Que al menos le den a tu siervo tierra del país, la carga de un par de mulos, porque tu servidor no ofrecerá ya holocausto ni sacrificio a otros dioses más que al Señor».

Palabra de Dios

SALMO

Sal 97,1.2-3ab.3cd-4

R/. El Señor revela a las naciones su salvación.

V/. Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.

Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R/.

V/. El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia y su fidelidad

en favor de la casa de Israel. R/.

V/. Los confines de la tierra han contemplado
la salvación de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2,8-13):

Querido hermano:

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio, por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Es palabra digna de crédito:

Pues si morimos con él, también viviremos con él;

si perseveramos, también reinaremos con él;

si lo negamos, también él nos negará.

Si somos infieles, él permanece fiel,

porque no puede negarse a sí mismo.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas (17,11-19):

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían:

«Jesús, maestro, ten compasión de nosotros».

Al verlos, les dijo:

«Id a presentaros a los sacerdotes».

Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias.

Este era un samaritano.

Jesús, tomó la palabra y dijo:

«¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?».

Y le dijo:

«Levántate, vete; tu fe te ha salvado».

Palabra del Señor.